

DIÁLOGO DE SABERES Y FORMACIÓN UNIVERSITARIA INTEGRAL PARA EL DESARROLLO DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA (ESS): reflexiones desde una experiencia universitaria

Rodolfo Pastore y Bárbara Altschuler¹

RESUMO

Tratase de nuestra experiencia integral de formación universitaria en Economía Social y Solidaria (ESS - 2010/2013). El trabajo intenta una aproximación reflexiva a la misma, resaltando sus aspectos fundamentales, cuyos impactos profundos en los actores participantes y territorios de inserción solo podrán evaluarse con el paso del tiempo y el transcurrir de los procesos ulteriores, para lo cual nuestro equipo del CREES viene coordinando desde la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) diversas tareas de registro, sistematización, investigación y reflexión sobre las experiencias desarrolladas, con el objeto siempre de producir conocimientos que sean útiles a las practicas orientadas a la construcción del campo de la ESS.

Palabras claves: Experiencia integral, Evaluación, Producción de conocimiento

DIALOGUE BETWEEN KNOWLEDGE AND INTEGRAL UNIVERSITY EDUCATION FOR

¹ Rodolfo Pastore el Coordinador General del Proyecto CREES rpastore@unq.edu.ar
Bárbara Altschuler Directora de la Especialización en Gestión de la Economía Social y Solidaria (EGESS) baltschuler@unq.edu.ar. Agradecemos a todos nuestros compañeros y compañeras del CREES los aportes para la realización de esta ponencia, en ESS. Blog del CREES: www.creesunq.blogspot.com.ar

THE DEVELOPMENT OF SOCIAL AND SOLIDARITY ECONOMY (ESS): Reflections from a college experience

ABSTRACT

It treats of our comprehensive experience of university training in Social and Solidarity Economy (ESS - 2010/2013). The paper attempts a thoughtful approach to it, highlighting its fundamental aspects, whose profound impacts on participantsactors and territories insertion can only be assessed over time and the passing of subsequent processes, for which our team comes CREES coordinating from the National University of Quilmes (UNQ) various tasks of registration, systematization, research and reflection on the experiences developed ever with the aim to produce knowledge that is useful to the practices oriented at building the field of ESS.

Keywords: Comprehensive experience, Evaluation, Knowledge production

1 INTRODUCCIÓN

En este trabajo nos proponemos analizar y extraer aprendizajes de la experiencia de formación de actores de la economía social y solidaria (ESS) llevada adelante desde la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ, Buenos Aires, Argentina), a partir del trabajo de extensión y vinculación socio-comunitaria del Programa CREES (Construyendo Redes Emprendedoras en Economía Social) de dicha Universidad, en articulación con organismos públicos, entidades del sistema científico-técnico y actores sociales de la

ESS. En este marco, se impulsa desde principios de la presente década el Diploma de Extensión Universitaria de “Operador Socioeducativo en Economía Social y Solidaria” (DOSESS), la Tecnicatura Universitaria en ESS (TUESS) y la carrera de posgrado Especialización en Gestión de la Economía Social y Solidaria (EGESS).

Tales experiencias surgen a partir de la demanda de formación planteada desde los actores del sector y se orientan en particular a integrantes de organizaciones, emprendimientos y promotores del sector, así como también a funcionarios públicos que trabajan con el mismo, con la finalidad de fortalecer y multiplicar procesos de organización colectiva y desarrollo de capacidades clave de los trabajadores y las organizaciones de la ESS.

La experiencia resulta pionera en Argentina en el campo de la formación en ESS como trayectoria educativa integral desde la formación de extensión universitaria, la tecnicatura universitaria y el posgrado, así como por la articulación de campos de formación curricular con las prácticas territoriales en las propias organizaciones. Se fundamenta en una metodología educativa sustentada en la educación popular, diálogo de saberes, co-construcción de conocimientos y desarrollo de comunidades de aprendizajes y de prácticas entre los participantes. Este

trabajo resulta mutuamente enriquecedor al permitir que los procesos de formación se planteen, desde su mismo diseño, en dialogo con las necesidades de los actores involucrados, intentando responder en términos metodológicos y curriculares de manera pertinente a las necesidades y desafíos de fortalecimiento de la ESS.

En este trabajo realizamos, en primer lugar, un análisis de la expansión de la ESS en los últimos años en nuestro país y los desafíos de fortalecimiento que dicha expansión conlleva. En segundo lugar, una presentación de nuestros antecedentes en extensión y formación desde el CREES-UNQ en el campo de la ESS y del enfoque pedagógico y las estrategias metodológicas de nuestra propuesta, para abocarnos, en tercer lugar, a la caracterización general de las tres carreras que componen hoy nuestra oferta educativa. En cuarto lugar y a modo de reflexiones finales presentamos algunos avances, aprendizajes y desafíos que se nos presentan para avanzar en este sentido.

Dado el poco tiempo transcurrido desde el inicio de nuestra experiencia integral de formación universitaria en ESS (2010-2013) este trabajo intenta una aproximación reflexiva a la misma, resaltando sus aspectos fundamentales, cuyos impactos profundos en los actores participantes y territorios de inserción solo podrán evaluarse con el paso del tiempo y el transcurrir de los procesos ulteriores,

para lo cual nuestro equipo del CREES viene coordinando desde la UNQ diversas tareas de registro, sistematización, investigación y reflexión sobre las experiencias desarrolladas, con el objeto siempre de producir conocimientos que sean útiles a las prácticas orientadas a la construcción del campo de la ESS.

2 LA EXPANSIÓN DE LA ESS Y LOS DESAFÍOS IMPLICADOS

En Argentina y otros países de América Latina, existe en los últimos años una creciente presencia del debate sobre la economía social, ya sea bajo esta denominación u otras afines, como economía solidaria, nueva economía social o economía popular solidaria, por citar algunas expresiones que, si bien tienen matices diferenciados de importancia, pertenecen en conjunto al campo plural de lo que en el presente trabajo denominaremos Economía Social y Solidaria (ESS)². La temática también se ha instalado en las políticas públicas, tanto en la Argentina como en distintos países del continente, acompañando el impulso de proyectos y programas públicos destinados

a promover emprendimientos socioeconómicos.

Ahora bien, es importante destacar que este resurgimiento del debate y de las políticas públicas de ESS tiene un antecedente empírico previo y más profundo, el cual hecha sus raíces en la expansión de iniciativas socioeconómicas autónomas de los sectores populares y sus organizaciones de apoyo, que en sus orígenes surgen como respuesta social a los crecientes niveles de pobreza, vulnerabilidad o exclusión social que caracterizaron a las últimas décadas. Estas iniciativas sociales han impulsado emprendimientos socioproductivos como opciones de fuentes de trabajo, ingresos y búsqueda de mejora de la calidad de vida de sus comunidades de pertenencia. En un trabajo previo (Pastore, 2010) hemos señalado que en el caso argentino, entre las experiencias socioeconómicas más significativas se encuentran: a) las iniciativas de asociatividad en emprendimientos de la economía popular (denominados localmente “microemprendimientos”); b) las experiencias socioeconómicas diversas impulsadas por los movimientos sociales y de trabajadores desocupados; c) las “empresas y fábricas recuperadas” por sus trabajadores (que en el caso argentino cobraron una dimensión significativa antes y después de la crisis del 2001); el “nuevo

² Es muy amplia la referencia bibliográfica sobre la cuestión, y se destacan entre los principales autores para América Latina: Coraggio, Gaiger, Razeto, Singer o Vuotto, entre otros.

cooperativismo de trabajo”, que ha registrado un notable crecimiento en los últimos años, particularmente, aunque no exclusivamente en vinculación con políticas públicas y organismos de gobierno, cuestión a la que volveremos luego cuando exponamos los procesos de formación en el DOSESS y la TUESS; e) el desarrollo de formas de intercambio equitativo, mercados solidarios y monedas sociales (por ejemplo Ferias Francas, Clubes del Trueque, redes de Comercio Justo, etc.); g) la expansión de diferentes experiencias de finanzas solidarias (particularmente los programas de microcrédito, que han cobrado un dinamismo notable en años recientes); y h) las diversas iniciativas asociativas de inserción social o de desarrollo comunitario, como los denominados “emprendimientos sociales” y “empresas sociales”.

De allí que en este trabajo utilicemos la expresión “economía social y solidaria” para designar en un espacio común a las experiencias históricas del cooperativismo y mutualismo en Argentina (conjunto también llamado “economía social tradicional”), así como a estas nuevas formas organizativas y colectivas de hacer economía social (llamada “nueva economía social” o “economía solidaria”). Sin duda, dicho conjunto abarca una diversidad de experiencias, organizaciones

y emprendimientos que tienen características distintivas entre sí, pero lo más significativo es que poseen una matriz identitaria de atributos compartidos, entre los que se destaca desarrollar actividades económicas con una definida finalidad social (en términos generales, mejoramiento de las condiciones, ambiente y calidad de vida de sus propios miembros, de algún sector de la sociedad o de la comunidad en un sentido más amplio), a la vez que implican elementos de carácter asociativo y gestión democrática en un contexto de autonomía tanto del sector privado lucrativo como del Estado.

Por su parte, en otros trabajos (Pastore, 2006 & Altschuler, 2008) hemos desarrollado que la expresión “economía social” no tiene un único sentido, sino que, como ya ha sido puesto de manifiesto por varios autores, constituye un término polisémico que designa distintos niveles de cuestiones³. En Pastore (2006) proponíamos tres dimensiones analíticas para abordar la cuestión:

a) Una *dimensión de trayectorias empíricas*, que conllevan “otra forma de hacer economía”, de creciente importancia y diversidad en las últimas décadas;

3 Otras aproximaciones al carácter polisémico de la economía social como enfoque teórico e histórico, disciplina y tipos de organizaciones pueden verse en Bastidas Delgado Y Richier (2001), Chaves (2003) O Levesque Y Mendell (2003).

b) Una *dimensión propositiva o utópica* de proyectos y modelos de sociedad, en términos de integración y transformación social.

c) Una *dimensión conceptual*, que denota un enfoque alternativo a la “economía de los economistas” convencionales.

Desde nuestro punto de vista, estas tres dimensiones se vinculan también a las principales problemáticas del sector, en particular: a) las dificultades de orden socioeconómico y tecnológico; b) la escasa visibilidad, confluencia organizativa y representación colectiva de los actores del sector; y c) el limitado desarrollo de identidad simbólica y espacios sistemáticos de formación de los actores, técnicos y profesionales que se desempeñan en el sector.

En definitiva, estas tres dimensiones y problemáticas de la ESS sirven también para considerar los desafíos implicados en una estrategia de desarrollo sistémico del sector, que para decirlo en términos sintéticos implica avanzar simultáneamente en el fortalecimiento del poder en estas tres dimensiones: a) el poder económico/ tecnológico, b) el poder político/ organizativo, y c) el poder simbólico, de saberes y formación de los sujetos y actores sociales de la ESS.

El último de estos tres desafíos resulta de particular importancia en la

consideración de la experiencia de formación que se presenta en este trabajo. En efecto, un desarrollo estratégico del tipo propuesto requiere no sólo de la participación activa de las organizaciones y redes de la ESS, sino también de los distintos niveles jurisdiccionales del Estado (nación, provincia y gobiernos locales) y, de particular importancia para este trabajo, de las entidades de incumbencia del sistema educativo y científico-técnico, en articulación con aquellos, organizaciones sociales y Estado.

En este sentido, la Universidad pública puede cumplir un rol de importancia en dicho proceso, en particular si orienta los saberes, recursos y capacidades humanas de que dispone para que, sin negar su rol diferencial al respecto, contribuya a generar mediante una metodología participativa y de diálogo de saberes con los actores involucrados, nuevos conocimientos, plataformas de aprendizajes y tecnologías apropiadas al desarrollo de las capacidades y oportunidades del sector de la ESS.

En definitiva, la amplitud de iniciativas de ESS descritas previamente requiere ser acompañada por *estrategias integrales de formación universitaria*, tanto en el ámbito de la extensión, como en la formación de grado y posgrado que, de manera articulada con la investigación y los proyectos de extensión y desarrollo,

contribuyan al fortalecimiento de las capacidades del sector. Asimismo, la articulación de estas estrategias y capacidades universitarias con políticas públicas orientadas a la promoción de la ESS y el desarrollo de las comunidades y territorios, constituye una herramienta potente en el camino de construcción de la ESS. Éste es el sentido de la propuesta del Proyecto CREES en general que aquí se presenta y que constituye un ejemplo auspicioso de dicha articulación.

3 LA PROPUESTA DE FORMACIÓN INTEGRAL EN ESS DESDE EL CREES- UNQ

3.1. Antecedentes de extensión del equipo de trabajo

El *Diploma de Extensión Universitaria de Operador Socioeducativo de la Economía Social y Solidaria (DOSESS)*, la carrera de *Tecnicatura Universitaria en Economía Social y Solidaria (TUESS)*, y la carrera de posgrado *Especialización en Gestión de la Economía Social y Solidaria (EGESS)* surgen de una amplia experiencia en extensión universitaria del *Proyecto CREES* de la Universidad Nacional de Quilmes (ubicada en la Municipalidad de Quilmes, al Sur del conurbano bonaerense, provincia de Buenos Aires, Argentina) el cual, con más de un lustro de experiencia

de trabajo en la temática de la ESS, amplió cualitativa y cuantitativamente su impacto y horizontes de acción al diseñar y poner en práctica las tres carreras mencionadas en los últimos tres años.

En efecto, desde el Proyecto CREES se viene realizando un destacado trabajo académico de extensión y vinculación socio-comunitaria en el que hemos avanzado en cuatro líneas de trabajo:

- a) *Cooperación social y salud comunitaria* (empresas sociales), con amplios antecedentes de capacitación y sistematización de experiencias vinculadas a dos redes de empresas sociales en la temática, en cuatro jurisdicciones del país y más de veinte emprendimientos sociales vinculados a las mismas;
- b) *Gestión asociada local en ESS*, con un reconocido trabajo en el marco de la “Mesa de Promoción de la ESS” de Quilmes, en capacitación, acompañamiento técnico y desarrollo de mercados solidarios en el sur del gran Buenos Aires⁴;

4 En la Mesa participan más de quince entidades del sector junto al gobierno municipal, las cuales se hayan vinculadas a más de cien emprendimientos socio-productivos locales. De hecho de esta experiencia de extensión universitaria surge la necesidad de formación de activistas, líderes y promotores de la ESS, ante los mayores desafíos que el crecimiento del trabajo asociativo implicaba para las entidades participantes.

c) *Formación de dirigentes y promotores en ESS* para el fortalecimiento organizativo y territorial. De allí surge nuestra experiencia de formación integral que se institucionaliza en 2010 con la creación del primer Diploma de Extensión Universitario en ESS del país, y en el marco de la UNQ (el DOSESS).

Dicha experiencia de extensión nos hizo confirmar que el crecimiento del sector y de las políticas públicas hacia el mismo, requería ser acompañado por ofertas de formación profesional apropiadas para los operadores y actores intervinientes del sector, y en particular, por ofertas de formación en extensión universitaria que avanzaran más allá de ofertas fragmentarias. En tal sentido, si bien se registraban experiencias de interés en capacitación para el sector desarrolladas desde el ámbito universitario -por lo general como cursos de extensión- también es cierto que no se había avanzado en integrar esos cursos en un programa más amplio que acreditara una formación integral. Menos aún se había podido avanzar en articular esas iniciativas de formación con una oferta académica de tecnicatura universitaria y formación de posgrado, como pudimos realizarlo desde 2012 con la TUESS y la EGESS, cuestión que resultaba una necesidad manifiesta por

parte de los actores del sector y de funcionarios públicos que trabajan con el mismo.

De este modo, el objetivo de nuestra propuesta formativa es ofrecer una trayectoria de formación integral en ESS que posibilite a los participantes acceder a conocimientos conceptuales sobre la temática, abordando los debates teórico-políticos que plantea la ESS, junto a una definida formación en trayectorias empíricas, que aborda la complejidad y diversidad de experiencias y organizaciones socioeconómicas que conforman al sector; así como adquirir herramientas de gestión y apropiarse de metodologías participativas de trabajo, desarrollar destrezas y competencias que, en suma, favorezcan el desempeño de los mismos en el campo operativo de construcción y fortalecimiento de la ESS.

3.2- El enfoque pedagógico y las estrategias metodológicas

Los ejes que estructuran el “diseño curricular” de nuestra propuesta, toman como punto de partida la premisa de desarrollar procesos de enseñanza-aprendizaje enmarcados en una pedagogía crítica y comprometida, que valoriza al *sujeto situado* en una sociedad y en un tiempo determinado y propone abrir al “juego colectivo” los intereses, prácticas y

proyectos de los/las participantes. Es así que las principales estrategias metodológicas que guían el proyecto pueden sintetizarse en un abordaje interdisciplinario que fomenta: a) la participación activa de las personas implicadas; b) la potenciación de sus capacidades claves; c) la enseñanza y el aprendizaje desde las prácticas, cuestiones que desarrollamos brevemente a continuación:

a) Participación de las personas implicadas: Como primer criterio metodológico se prioriza la utilización de estrategias y técnicas participativas de aprendizaje, planificación, acción y evaluación por parte de las personas y actores involucrados. El convencimiento es que los procesos participativos son claves para el desarrollo de los proyectos comunitarios, en la medida que propician procesos de identificación de problemas o necesidades sentidas; potencian la capacidad de comunicación, reforzando valores y códigos compartidos; se reconocen los distintos puntos de vistas de los sujetos implicados en el proyecto, ampliando las posibilidades de llegar a acuerdos entre los mismos; contribuyen a generar una mayor apropiación e implicación, no sólo en el desarrollo del proyecto sino también en su continuidad posterior, una vez que la intervención finaliza.

b) Potenciación de capacidades claves:

El segundo criterio estratégico apunta al fortalecimiento y ampliación de las capacidades claves de las personas y los grupos destinatarios. Se entienden por capacidades claves las habilidades formativas, culturales, económicas y vinculares estratégicas de los mismos, las cuales al ser potenciadas contribuyen a mejorar las destrezas, comportamientos, relaciones y valores de las personas, grupos y organizaciones respectivas, contribuyendo a mejorar su rendimiento y lograr sus objetivos de desarrollo. En otro nivel, dicho proceso considera también el fortalecimiento, desarrollo e innovación de capacidades institucionales (normas, valores, procedimientos, sistemas de información, mecanismos de coordinación, gestión de recursos, etc.) de las organizaciones de la sociedad civil y de la economía social. Este aspecto tiene suma importancia para aumentar tanto la efectividad y eficiencia interna de las organizaciones, como las modalidades de interacción y vinculación entre las mismas, aumentando con ello el capital social de la comunidad correspondiente. Con todo ello se contribuye no sólo a incrementar la probabilidad de obtener los resultados propuestos por el proyecto sino también a garantizar la viabilidad del mismo a lo largo del tiempo.

c) *Procesos de enseñanza con adultos:* en tanto proceso de formación- acción destinado a multiplicar las capacidades humanas y colectivas de las organizaciones de la ESS, implica una dimensión clave de formación y aprendizaje por parte de los grupos y sectores sociales con los que se interactúa. Una propuesta en tal sentido debe contemplar los procesos formativos en personas adultas, desde y para la práctica, rescatando la formación integral que apunta a mejorar las capacidades claves, confianza y autoestima personal e intersubjetiva; el reconocimiento de las experiencias previas e intereses de los involucrados como punto de partida del proceso de aprendizaje; la referencia a la propia práctica y realidades de los sujetos en cuestión; un clima de trabajo que fomente la participación, comunicación, intercambio y respeto mutuo, contribuyendo a mejorar la motivación y el aprendizaje; la funcionalidad de los conocimientos, en tanto sirvan para responder y ser aplicados a problemas y situaciones concretas de las personas involucradas; la evaluación y auto-evaluación de procesos y resultados como práctica que permite a los implicados apropiarse de los avances, valorar sus logros, reconocer las dificultades y proyectar posibles alternativas para su superación.

De este modo, el espacio de aprendizaje se convierte en un ámbito de trabajo en el que confluyen los saberes de los integrantes de los grupos de aprendizaje y se articulan con conceptos teóricos sobre organización y dinámica de grupos, economía social, educación popular entre otros. El objetivo es partir de las propias experiencias de trabajo en el barrio, en las cooperativas y/u organizaciones de pertenencia, para poder reflexionar hasta alcanzar una síntesis conceptual que fortalezca las prácticas.

En cuanto al enfoque pedagógico y el equipo docente, se fundamenta en una metodología educativa que se sustenta en la experiencia de la educación popular y social, concibiendo el proceso educativo como una construcción colectiva de conocimiento, en la que son importantes los saberes de todos los implicados, desterrando la visión del monopolio del conocimiento por el docente y valorando a la persona en su integralidad. Para ello, y como un aporte original de la propuesta, se trabaja en *pareja pedagógica*, con dos docentes por materia: un *docente curricular*, responsable del desarrollo de contenidos a partir de metodologías participativas y de la producción activa por parte de los estudiantes, y un *docente tutor*, que acompaña al grupo durante la totalidad del recorrido del Diploma, incluyendo el acompañamiento de algunas actividades en

terreno, con las organizaciones de inserción de los mismos. Mucho se trabaja en el armado de los equipos docentes con la particularidad de incorporar desde el arranque estos dos tipos de docentes. Encontramos la riqueza de esta experiencia, cuyo dispositivo de trabajo que apuesta a la lectura de lo grupal, exige a la pareja pedagógica centrar foco, entendiendo por esto reconocer tales fenómenos, para integrar lo que emerge en planos latentes, poder explicitarlos, hacerlos conscientes para que, de esta forma, no obstaculicen el devenir grupal como las vicisitudes propias de los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

Como equipo docente se pretende coordinar un espacio pedagógico que sostenga estos múltiples atravesamientos; por eso proponemos a la *Comunidad de Aprendizaje (CdA)*, entendida como un espacio en el cual todos los actores son protagonistas, que promueve el lazo social, la participación y la pertenencia como una construcción compartida de los saberes y las responsabilidades; como dispositivo para la formación de sujetos adultos. Dispositivo entendido como la posibilidad que permite el crear, el producir, el provocar condiciones necesarias para una práctica liberadora y contextualizada⁵.

Se propone de este modo avanzar en la construcción de una comunidad de aprendizaje, como esa comunidad abierta a los saberes, a diversas personas y colectivos, a experiencias nuevas, a distintas miradas, conformada por el equipo docente, los estudiantes, las organizaciones donde se cursa y los actores territoriales, asumiendo la responsabilidad colectivamente de la formación.

4 LA EXPERIENCIA REALIZADA: 2010 - 2013

4.1 El Diploma de Extensión: DOSESS

El DOSESS constituye un proceso de formación que parte de las prácticas socioeconómicas que los actores participantes vienen realizando en sus espacios socio-ocupacionales, con el objetivo de ofrecer encuadres de intervención y herramientas socioeconómicas y de educación social específicas que contribuyan a fortalecer dichas prácticas. Al ser una carrera de extensión no resulta necesario poseer un nivel particular de educación formal, sino fundamentalmente estar desarrollando, o en vías de hacerlo, un trabajo activo vinculado a organizaciones y redes de la ESS.

⁵ Algunas referencias al respecto que pueden consultarse en Coll, Cesar (2003) y Torres, Rosa

María (2001).

Con una duración de un año, el DOSESS articula un conjunto de módulos de formación y de prácticas profesionalizantes que resultan pertinentes para atender a las demandas de formación de cuadros dirigentes del sector, en articulación con las políticas públicas en ESS.

Desde esta experiencia, puesta en práctica a partir de octubre del año 2010, se ha buscado que este trayecto de formación en extensión universitaria sea de utilidad para fortalecer un amplio conjunto de experiencias de autogestión colectiva en ESS, las cuales se han desarrollado en particular bajo la forma de cooperativas de trabajo, pertenecientes al ya aludido PAT.

La integralidad de la propuesta de formación del DOSESS se efectiviza en un diseño curricular que se estructura en cuatro campos de formación, entendidos como áreas modulares que organizan el trayecto formativo:

- El campo de formación general: o área modular de *análisis socio-territorial*, destinado a abordar saberes que permitan participar activa, reflexiva y críticamente en los ámbitos de la vida sociocultural, laboral y respecto del cambio tecnológico y social.
- El campo de formación de fundamento: o área modular de *intervención socio-territorial*,

destinado a abordar saberes técnicos y socioculturales que dan sostén a los conocimientos, habilidades, actitudes y valores propios del campo de la ESS.

- El campo de formación específica: área modular de *desarrollo socioeconómico en clave local*, que aborda saberes del campo de la ESS en un contexto de análisis territorial y en vinculación con la formación de fundamento.
- El campo de formación en prácticas profesionalizantes, el cual resulta de carácter sustantivo para la constitución de las competencias básicas y específicas.

Los tres primeros campos de formación, con un total de 320 horas de clases, articulan las *cinco materias* que componen el Diploma, a saber: 1) Trabajo y sociedad; 2) Grupos, organización y equipos de trabajo; 3) Tecnologías de la información y comunicación (TICs); 4) Economía social y solidaria (ESS); y 5) Educación social y comunidad de aprendizaje.

Por su parte, el campo de prácticas profesionalizantes consta de 180 horas que se realizan en las entidades u organizaciones de la ESS de donde provienen los cursantes y se efectúan a lo largo de la segunda parte del año de formación. Dichas prácticas cuentan con:

a) un espacio de supervisión didáctica de las mismas, a cargo del equipo docente de la materia Educación Social; b) un seminario de prácticas, el cual se estructura en tres ejes centrales: historia vital de trabajo y aprendizaje de los participantes; autodiagnóstico organizativo y territorial, vinculado a su inserción en entidades de la ESS; y construcción de la comunidad de aprendizaje.

La primera camada de estudiantes del DOSESS se realizó en *articulación interinstitucional* con los Ministerios de Educación (ME) y Desarrollo Social de Nación (MDS), y particularmente a partir del Programa “Ingreso Social con Trabajo, Argentina Trabaja” (PAT)⁶. En esta primera instancia se capacitaron alrededor de 800 personas distribuidas en 25 comisiones ubicadas en más de 10 municipios del conurbano bonaerense⁷. La misma dio

6 El Programa “Argentina Trabaja”, dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (MDSN), se inicia en agosto de 2009 y consiste en la conformación de unas 1.200 cooperativas de trabajo en todo el país, para la realización de obras públicas y mejoras de diverso tipo en los territorios de inserción. El Programa involucra alrededor de 100.000 cooperativistas (cuyo requisito de ingreso es encontrarse desocupados y sin ningún ingreso familiar) con un ingreso mínimo inicial subsidiado por el Estado, y con la proyección de que las cooperativas puedan autonomizarse en una segunda etapa, para lo cual se hace imprescindible su capacitación y fortalecimiento.

7 Si bien no desarrollamos aquí la dimensión presupuestaria y financiera de la experiencia, cabe destacar que la misma fue financiada por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, a través de un convenio de cooperación con la Universidad Nacional de Quilmes. Asimismo,

comienzo en octubre de 2010 y ha generado distintas sinergias y resonancias en las personas y comunidades donde se ha desarrollado, las cuales son aún muy incipientes de analizar en toda su magnitud.

Las personas integrantes de los grupos de clase son *orientadoras y orientadoras* de las cooperativas del PAT⁸, provienen de organizaciones sociales con una historia de lucha, vulnerabilidad social y trayectorias laborales interrumpidas. Los mayores, hombres y mujeres con experiencias de trabajo formales, obreros y obreras, o bien con trayectorias en el mercado laboral informal y el cuenta-propismo, tales como changarines, oficios cuenta propia, vendedores informales, etc. Los más jóvenes, sin una trayectoria de inserción en empleos formales, viviendo de planes sociales o “changas” esporádicas, sin un recorrido por instituciones educativas formales sistemático. Muchas de estas personas han sido marginadas

resulta fundamental destacar que los estudiantes (orientadores) recibieron una “beca” de apoyo para cubrir gastos, la cual funcionó como un importante incentivo para la continuidad de los estudios, en un contexto de bajos ingresos y diversas necesidades insatisfechas.

8 El “orientador”, es una figura creada por el MDS a fin de acompañar y fortalecer el proceso de constitución de las cooperativas del PAT. El orientador se constituye al interior de cada cooperativa como un cooperativista que trabaja a la par del grupo, pero también, en un agente dinamizador y promotor de la experiencia cooperativa.

históricamente no sólo del mercado de trabajo sino también de los niveles superiores de educación formal (Secundaria, Terciaria y Universitaria).

Con esta experiencia se hizo presente el Estado desde la propuesta de inclusión a través del trabajo (PAT) y de la oferta educativa (DOSESS), diseñada especialmente para el fortalecimiento del campo de la economía social y en este caso particular, de estas organizaciones jóvenes, en su camino de conformación en cooperativas de trabajo. Tal es así que desde la propia coordinación se plantearon todos los espacios como instancias de *construcción colectiva*; el equipo que llevó adelante la propuesta se compuso de: un Equipo de Coordinación General, conformado por representantes de las tres instituciones (UNQ, MDS y ME); un nivel de Coordinación Intermedia, que incluyó roles de Coordinaciones regionales, y Coordinaciones Curriculares, relacionadas a las materias del Diploma. Asimismo, dada la escala de esta primer cohorte, contamos con un equipo de prácticamente 100 docentes (entre docentes *tutores* y *curriculares*) que cubrió las diversas comisiones y materias. El equipo docente fue seleccionado especialmente con distintas formaciones disciplinares y prácticas sociales, poniendo en la propuesta de trabajo especial énfasis

metodológico en la *educación popular y social*.

Para la implementación del Diploma se trabajó también articuladamente con cinco Universidades Nacionales, además de la UNQ, y siete Institutos de Formación Superior⁹.

En la actualidad se está llevando adelante desde el 2012 la segunda cohorte de la DOSESS destinada a miembros del PAT, con características similares en cuanto a su organización e implementación. Pero esta vez, dada la evaluación altamente positiva de la experiencia realizada tanto por las instituciones intervinientes como por sus propios participantes¹⁰, se ha ampliado la

9 Universidades participantes: Universidad Nacional de Moreno, Universidad Nacional de La Matanza, Universidad Nacional de José C. Paz, Universidad Nacional de San Martín y la Universidad Nacional de Luján. Institutos: (Instituto n° 15 de Campana, Instituto n° 53 de Glew, Instituto n° 18 de Banfield, Instituto n° 46 de Ramos Mejía, Instituto n° 105 de Ciudad Evita, Instituto n° 21 de Moreno y el Instituto n° 103 de San Martín.

10 Tal evaluación se funda, por un lado, en la cantidad de estudiantes que se graduaron, 675 sobre un población inicial de 800, lo cual representa un elevado índice teniendo en cuenta las características de socioeducativa y laboral de los participantes antes señaladas. Asimismo, desde el Proyecto de Investigación en su línea Educación y ESS, que también desarrollamos desde el CREES- UNQ, realizamos un estudio cualitativo sobre la experiencia, centrándonos en las miradas de los propios participantes (docentes y estudiantes), a partir de encuestas y entrevistas. Dicho estudio mostró un altísimo nivel de satisfacción y valoración positiva tanto subjetiva como pedagógica del proceso transitado. Al respecto puede consultarse: Altschuler, B.; Cabanchik, P.; Marciano, N.; Mendy, G. y Rosas, G. (2012).

escala llegando a triplicarse y alcanzando alrededor de 3.000 estudiantes. Dada la magnitud de este segundo proceso, junto a la UNQ se ha incorporado activamente a las Universidades de Moreno y San Martín (ambas también del conurbano bonaerense), para cubrir las tareas de formación requeridas, siempre en coordinación con el MDSN y el ME.

Por otra parte, una nueva cohorte de la DOSESS en la UNQ se ha conformado por fuera del PAT también desde 2012, atendiendo la formación de miembros de diversas organizaciones sociales del conurbano sur, con amplia trayectoria de trabajo social y territorial (vinculadas varias de ellas a la Mesa de promoción de la ESS ya mencionada), lo cual le da un cariz diferente y de gran interés analítica y práctica a la experiencia. El mismo se inserta en el llamado *Corredor Educativo del Sur*, el cual constituye un proyecto asociativo entre cuatro universidades públicas de la provincia de Buenos Aires¹¹.

¹¹ Territorialmente el mismo comprende el área geográfica que va del sur de la ciudad de Buenos Aires (CABA) hasta la ciudad de La Plata, abarcando la región sudeste del Gran Buenos Aires. De allí que las cuatro entidades universitarias impulsoras de la presente propuesta son la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, la Universidad de Avellaneda, las Facultades de Agronomía y de Veterinaria de la Universidad de La Plata y la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), siendo ésta última la coordinadora inicial del Corredor.

En los grupos de clase se trabajó fuertemente la construcción de una *comunidad de aprendizaje* (CdA), vinculada potentemente con el territorio, afianzando la construcción colectiva y las experiencias conjuntas, mostrando en concreto que sumando las diferentes miradas (de historias, barrios, movimientos sociales, etc.) todas las personas crecen y se consolidan prácticas de fortalecimiento organizacional y mayor ejercicio de derechos.

En este sentido, el Diploma constituye un proceso de formación que parte de las prácticas socioeconómicas que los actores participantes vienen realizando en sus espacios socio-ocupacionales, con el objetivo de ofrecer encuadres de intervención y herramientas socioeconómicas y de educación social específicas que contribuyan a fortalecer y/o transformar reflexivamente dichas prácticas.

4.2 La experiencia en formación técnica: la TUESS¹²

A partir de la rica experiencia desarrollada en el DOSESS, se crea y pone en funcionamiento desde el 2012 como iniciativa del proyecto CREES y en el

¹² Tomamos aquí información de la Memoria Académica de la TUESS 2012, UNQ, así como del Plan de Estudios de la carrera.

ámbito de la UNQ, la Tecnicatura Universitaria en Economía Social y Solidaria (TUESS). La misma se enmarca asimismo en convenio interinstitucional con los Ministerios de Desarrollo Social de y Educación de la Nación, siendo financiada por este último a través de un contrato programa pero con autonomía en la gestión de la carrera por parte de la UNQ.

La TUESS constituye una carrera de pre- grado de tres años de duración que, con un enfoque pedagógico similar al del DOSESS, amplía y profundiza tal proceso de formación. Por ser una carrera curricular (y no de extensión) la TUESS requiere para su ingreso haber finalizado la enseñanza secundaria o media. De este modo, el DOSESS se constituye como el primer año de la TUESS (como opción para quienes poseen título secundario), constituyendo un importante e inédito proceso de *curricularización* de la extensión universitaria.

Con un total de 1.800 horas de formación distribuidas en 18 materias trimestrales y 3 Practicas Profesionalizantes anuales, la TUESS se desarrolla bajo la modalidad presencial con campus, contando con espacios áulicos y extra-áulicos. Las prácticas profesionalizantes se realizan en entidades vinculadas al sector de la ESS, en base a

acuerdos institucionales entre las mismas y la Universidad.

Las materias que componen la TUESS, las cuales se agregan a las ya mencionadas del DOSESS son: ICACET (Integración de Comunidades de Aprendizaje, comprensión y elaboración de textos), Estado y sociedad, Cultura y sociedad, Desarrollo local: gestión estratégica y políticas públicas, Economía, Metodologías para la investigación y acción social, Economía Social y Solidaria II, Sistemas de intercambio y finanzas solidarias, Gestión de la ESS I: comunicación para la organización y participación, Gestión de la ESS II: gestión económica-comercial de emprendimientos, Gestión de la ESS II: Gestión de proyectos de economía social y desarrollo local, y tres Asignatura electivas, entre las que se cuentan Gestión socio-técnica e innovación social y Economía y sociedad, entre otras.

El año 2012 fue el primer año de dictado de la TUESS, comenzando con una cohorte cerrada para aquellos orientadores del PAT que habían aprobado el DOSESS¹³, por lo tanto, las materias que se dictaron en 2012, fueron las correspondientes al segundo año de la carrera. Estas materias se dictaron en

13 El Diploma está reconocido por la Resolución CS N°397/2010 como el primer año de la TUESS y habilita a quienes lo tengan aprobado, al ingreso directo a la Universidad.

espacio áulico y se complementaron con espacios extra-áulicos. Estos espacios consistieron en las aulas virtuales, espacios de tutorías académicas y lo que denominamos *tertulias de lectura dialógica*.

Las *tertulias* se constituyen como dispositivo de prácticas socio-educativas transformadoras, buscando facilitar procesos de aprendizaje de manera colectiva, como así también contribuir al fortalecimiento de la construcción organizativa de la ESS en el territorio. A partir de dicho dispositivo, los estudiantes de la TUESS autogestionan en su territorio un espacio de lectura colectiva, socializándolo con diversos actores territoriales, en el que se reúnen a debatir y reflexionar acerca de textos y consignas sugeridos por los docentes de cada materia. Luego, cada estudiante vuelca en una planilla sus producciones, las cuales se retoman en el espacio áulico y se consideran parte de los requisitos de aprobación de las materias.

La TUESS cuenta con un plantel de treinta (30) docentes, de los cuales 23 forman parte de la planta docente del Departamento de Economía y Administración y 7 del Departamento de Ciencias Sociales de la UNQ. La elaboración de los programas de cada materia y la selección de bibliografía se realiza en equipo. Asimismo, son de

autoría colectiva la producción de material didáctico y cartillas.

El número de inscriptos a la TUESS en el año 2012 fue de 230 personas, aunque iniciaron la cursada alrededor de 190 estudiantes, los que se distribuyeron en 7 comisiones ubicadas en en las zonas sur, norte y oeste del conurbano bonaerense, a fin de dar cubrimiento a los graduados del DOSESS de estas regiones interesados en continuar sus estudios.

En la actualidad nos encontramos iniciando la segunda cohorte de la TUESS, la cual resulta una oferta educativa única a nivel nacional, gratuita, en tanto se inserta en la universidad pública, y abierta a todos los interesados en formarse en el campo de la ESS, y no ya solamente a los miembros del PAT, como en su primera cohorte.

Al sostener una formación continua de 3 años en el marco de una carrera universitaria regular, la implementación de la TUESS nos está permitiendo, por un lado, una oportunidad estratégica de consolidar un equipo de trabajo docente y de gestión de la ESS de considerable escala e inédito a nivel nacional. Ello nos posibilita, asimismo, desarrollar desde el equipo importantes actividades de extensión e investigación que hacen sinergias con las tareas docentes. Por otro lado, la TUESS nos permite profundizar de manera considerable nuestros procesos de formación en el campo de la ESS,

planteándonos grandes desafíos en lo pedagógico- metodológico, en el desarrollo de contenidos curriculares en una ida y vuelta con las prácticas y territorios de inserción, así como en las cuestiones organizativas, institucionales y de gestión. Si bien son las dos primeras cuestiones las que abordamos aquí con mayor profundidad, el último desafío no es menor, implicando diversas tensiones con el *proceso de institucionalización*, al tratarse de un proyecto que trabaja en pos de una profunda transformación educativa, social, subjetiva y colectiva de los participantes, y con una política de fuerte inclusión socioeducativa.

4.3 La formación de posgrado: la EGESS

La Especialización en Gestión de la Economía Social y Solidaria (EGESS) constituye una carrera de posgrado de modalidad virtual que se impulsa desde el Proyecto CREES e inicia en el año 2012 en el ámbito de la UNQ, encontrándonos actualmente en la segunda cohorte de estudiantes.

Su origen se funda en la ya mencionada expansión del sector de la economía social y solidaria (ESS) y de las políticas públicas hacia el mismo, que ha generado una progresiva demanda de formación de profesionales que reúnan una sólida visión social, al tiempo que una apropiada

formación en herramientas de gestión, ámbitos que en la formación de grado tienden a discurrir por caminos separados y/o refractarios. Si bien ha crecido la oferta de posgrados en la temática en los últimos años, observamos una demanda insatisfecha en orientación a la gestión y modalidad no presencial¹⁴. Por ello, la EGESS se formula para brindar una sólida formación conceptual, junto a una definida formación en trayectorias prácticas y herramientas de gestión y se dirige tanto a profesionales del sector como a funcionarios públicos del orden nacional, provincial y local que se desempeñan en estos ámbitos.

El Plan de estudios de la EGESS contempla una carga horaria de 396 horas, distribuidas en 11 materias de 36hs cada una y organizadas en tres núcleos de Formación: *Básica* (3 materias), *Específica* (5 materias) y *Electiva* (3 materias). Estas últimas son elegidas entre 10 materias optativas ofrecidas, lo cual constituye una apuesta por la diversidad que se propone como opción flexible ante la amplitud de dimensiones y campos de estudio e intervención que plantea la ESS. Los estudiantes realizan además 42 hs de Formación Práctica Supervisada (FPS), de

14 Encontramos ofertas de posgrados presenciales en las Universidades de Buenos Aires, General Sarmiento y San Martín de la Provincia de Buenos Aires, por nombrar algunas.

manera articulada con las materias del Núcleo de Formación Específica y bajo la coordinación de los docentes y tutores del mismo.

Contamos con la experiencia y trayectoria de la Universidad Virtual de Quilmes (UVQ), la cual se inicia en el año 1999 conformando la primera Universidad Virtual del país¹⁵, para la que desarrolla la propuesta del Campus Virtual “*Qoodle*”, en base a la plataforma Moodle. El Campus de la UVQ (<http://www.uvq.edu.ar/>) nos proporciona una herramienta poderosa para la formación, posibilitando el diálogo de los participantes -provenientes de diversas provincias y localidades del interior del país- con la gran riqueza de experiencias existentes en los territorios vinculada a la ESS.

Trabajamos, de manera similar al DOSESS y la TUESS, con un enfoque de

15 En 1999, esta Universidad Pública decidió aceptar el reto, ahí donde nadie avizoraba una oportunidad de crecimiento y necesidades insatisfechas de formación que podían abordarse y resolverse a través de Internet, donde ninguna institución pública y privada del país se había animado aún a asumir los desafíos que la Sociedad de la Información plantea a la Educación Superior. La Universidad Nacional de Quilmes, a través de su Programa Virtual, sentó las bases y edificó la primera Universidad Pública Virtual de Argentina y de América Latina. No obstante, en estos años, la Universidad Virtual de Quilmes (UVQ) ha crecido de manera sostenida. Hoy tiene más de 8.000 estudiantes de grado y posgrado y cuenta con más de 2.500 graduados distribuidos en todas las provincias de Argentina y en el extranjero (Fuente: <http://www.virtual.unq.edu.ar/institucional/historia>)

pareja pedagógica. Contamos con un cuerpo docente formado por 20 docentes curriculares estables de la carrera (de los cuales 12 son docentes de planta de la UNQ) y 2 docentes tutores que acompañan a los estudiantes en las diversas materias e instancias.

Las demandas de formación en temas especializados de ESS propias de la implementación de estrategias territoriales y políticas públicas en los diversos niveles y sectores, nos presenta diversos escenarios que se reflejan en la composición del perfil de los estudiantes de nuestra carrera. En cuanto a la distribución geográfica, tenemos que más del 65% de los estudiantes de la EGESS vive en Gran Buenos Aires y Ciudad y el resto en el interior del país, contando con participantes de 15 provincias. Con relación al sexo, la mayoría son mujeres (66%), lo cual de algún modo replica la distribución encontrada en el campo de la ESS. En cuanto al rango etario tenemos que más del 60% de los participantes son menores de 40 años, de los cuales la mitad son menores a 30 años, un 25% tiene entre 41 y 50 años y un 15% tiene más de 51 años. Es decir, una amplia gama de edades con predominio de adultos jóvenes. De modo semejante, la carrera de grado de origen de los estudiantes es muy variable: si bien en su mayoría provienen de las ciencias sociales (35%) y ciencias

económicas con más del 30%, también tenemos estudiantes de ciencias de la Salud (15% considerando psicología y medicina), al igual que de las ciencias agrarias, de artes, historia, abogacía, entre otros, conformando un interesante cuadro y desafío para el trabajo interdisciplinario. Encontramos por último una amplia diversidad en la inserción laboral de los estudiantes de la EGESS, tanto del ámbito público como del privado y el tercer sector, con predominio de los primeros¹⁶.

La pluralidad de trayectorias formativas y ámbitos socio laborales de inserción de los estudiantes es recuperada como valor positivo en clave de aprendizajes en el marco de la carrera, a través de las siguientes estrategias y enfoques pedagógicos: a) por un lado, reivindicando una *perspectiva interdisciplinaria*, propia del campo de la ESS y fundamental para el desarrollo y avance de la misma. Ello requiere la construcción de puentes epistemológicos que permitan el diálogo y enriquecimiento entre diversas disciplinas, tanto al interior de las ciencias sociales como de estas con las ciencias humanas, de la salud, del

ambiente, etc.; b) un *enfoque complejo y multidimensional*, tanto de la realidad a estudiar, las comunidades y territorios y su forma de organización socioeconómica, como de los procesos de aprendizaje mismos; c) vinculado a ello, una perspectiva de *diálogo de saberes*, en el que se recuperan las experiencias vitales, comunitarias o étnicas aportadas por los participantes y los saberes que de ellas se desprenden, en diálogo y de manera desjerarquizada respecto de los saberes formalizados en el marco de las ciencias y la academia; y d) enmarcando todo ello en lo que hemos denominado *comunidades de aprendizaje*, es decir, planteando la construcción colectiva de conocimientos desde los saberes, aportes y experiencias de todos los participantes del proceso de enseñanza- aprendizaje y en función de su diversidad.

En el caso de la EGESS, abordamos de manera compleja e interrelacionada varios sentidos de la CdA, promoviendo por un lado la interacción entre el ámbito “escolar” y “extra escolar”, es decir, la inserción de los participantes en tanto estudiantes de posgrado pero también como profesionales que se desempeñan en territorio, instituciones u organizaciones vinculadas a la ESS. Por otro, en la interface entre lo virtual y lo presencial, articulando la modalidad virtual con las prácticas territoriales que cada uno

16 Es de destacar que una porción considerable de nuestros estudiantes miembros a su vez de nuestros equipos del CREES y/o docentes del DOSESS y la TUESS, promoviendo de este modo la formación permanente de todos los participantes de la experiencia y cumpliendo así la EGESS un rol clave en la generación y sistematización de conocimientos y aprendizajes en clave de ESS.

desempeña en su lugar de inserción y aprovechando en este marco las nuevas tecnologías de la información y la comunicación para la conformación de redes y vínculos personales y grupales, el intercambio y el trabajo colaborativo. Asimismo, promoviendo encuentros presenciales voluntarios de estudiantes y docentes, tanto en la UNQ (para quienes se encuentran próximos) como entre estudiantes que poseen proximidad geográfica en el interior del país, intentando replicar de este modo el espíritu de las tertulias dialógicas.

Las principales problemáticas y desafíos de la EGESS refieren, por un lado, a la posibilidad de sortear y/o aminorar el aislamiento e individuación que plantea la modalidad virtual, para lo cual se trabaja, como ya señalamos, con el seguimiento y fomento de los docentes tutores y promoviendo actividades colaborativas y grupales.

Por otro lado, una dificultad compleja constituye la disponibilidad del tiempo que requieren los estudiantes para sostener una participación activa en los foros, intercambios y demás actividades de la carrera, dado que este tipo de actividades son intensivas en tiempo y dedicación y que en general se trata de personas con fuerte actividad laboral y, en varios casos, con militancia social en el campo de la

ESS, lo cual tensiona los tiempos de estudio.

Un desafío particular y de interés teórico- práctico lo constituye la interface entre lo virtual y lo presencial- territorial, entendiendo al ámbito territorial- local como aquel en que se desarrolla la ESS, los vínculos interpersonales y lazos socioeconómicos propios de la ESS. Así, mientras los estudiantes desempeñan sus actividades laborales y de inserción en organizaciones de la ESS ancladas en diversos territorios locales, la sistematización, visibilización y puesta en juego de tales experiencias en clave de aprendizajes, así como el acompañamiento de prácticas profesionales en tales ámbitos, constituyen interesantes desafíos teórico- metodológicos para la educación en entornos virtuales en el campo de la ESS.

Al respecto, algunas conceptualizaciones y líneas de trabajo que venimos desarrollando se vinculan a la *teoría de redes* o “Social Network Analysis” que, en relación a experiencias de desarrollo territorial y asociativismo son analizadas por autores como Tomás R., Villasante, Manuel Montañés y Pedro Martín; F. J. Garrido y Gutiérrez, P. M. (2000) entre otros. También, las ya aludidas *Comunidades de Aprendizaje*, donde los saberes y experiencias “extra- áulicos”, territoriales en este caso, juegan

un papel destacado. Y por último también, nos basamos en concepciones de *territorialidades flexibles y en red*, desarrolladas por autores brasileños como Souza (2001), que incluyen territorios discontinuos, vinculados de distinta forma, ya sea por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TICs y territorios virtuales) o bien por las formas de operación de organizaciones sociales de diverso tipo, como las redes de intercambio y consumo solidario rural-urbano o entre localidades dispersas.

5 REFLEXIONES FINALES: LOS DESAFÍOS DE LA FORMACIÓN EN EL CAMPO DE LA ESS

En síntesis, de nuestra experiencia de construcción de *otra educación para otra economía y otra sociedad*, surgen algunos aprendizajes, reflexiones y desafíos en los cuales nos proponemos avanzar. En primer lugar, entendemos que la ESS constituye un campo complejo, en el sentido de que (re) integra teórica y prácticamente dimensiones de la vida social que desde la modernidad capitalista occidental se presentan como si estuvieran escindidas: lo económico por un lado, lo social y lo político por otro, así como lo personal/ subjetivo separado y en tensión con lo interpersonal y colectivo. Asimismo, en su

dimensión empírica la ESS implica, como hemos visto, una diversidad de trayectorias prácticas con anclajes históricos, políticos, socioeconómicos y culturales diversos que, a su vez, plantea (al menos en potencia y como camino a construir) un campo de actores y saberes común y plural orientado a la transformación social.

De ello se desprende que la formación para la ESS debe partir también en lo teórico, metodológico y práctico de un enfoque complejo y multidimensional. En este camino, hemos realizado avances significativos pero tenemos también considerables e interesantes desafíos. En cuanto los primeros, una cantidad de importantes trayectorias teórico- prácticas nos aportan marcos conceptuales y estrategias metodológicas de abordaje. Además del paraguas teórico- político que nos brinda la educación popular en el cual nos sentimos inmersos y del enfoque de Comunidades de Aprendizaje a que nos hemos referido, nos parece importante destacar algunos otros aportes significativos que se encuentran en estrecha vinculación con estos. En primer lugar, un *enfoque de la complejidad*, el cual nos propone abordar la *unidad en la diversidad* y la *multidimensionalidad* de la vida desde el trabajo interdisciplinario (Morin, E., 1977, 1984 y 1994; García, R., 2007) y la co- construcción con *otros*, otros que son diversos, pero con los cuales

podemos y queremos construir. En segundo lugar, identificamos como herramientas en nuestro camino los avances realizados en términos de *sistematización de prácticas* (Jara & Núñez, 1994) y de la *Investigación Acción Participativa*, herramientas que resultan fundamentales para avanzar en las líneas antes propuestas.

En tercer lugar, una perspectiva de *diálogo de saberes* en la que cobran voz diversos saberes que la modernidad occidental desterró, oscureció o subalternizó. Nos referimos a los saberes de los pueblos originarios (Delgado, 2013), pero también a los de las culturas populares, a los sentidos y saberes originados en la vida cotidiana de diversas comunidades. Entendemos que este diálogo de saberes y la construcción de aprendizajes que de él se desprende debe incluir decididamente los *saberes para la vida* y no sólo para la producción, trabajando sobre las problemáticas de las personas y las subjetividades, así como de los vínculos interpersonales y colectivos, fundamentales para la construcción de cualquier organización social. Estamos convencidos que si no abordamos estas problemáticas, promoviendo y fortaleciendo permanentemente nuestra vocación democrática, solidaria, autogestiva y de construcción colectiva, tanto al interior del propio grupo de trabajo

como en nuestras actividades con los estudiantes y las organizaciones sociales y públicas con que trabajamos, no habrá transformación posible.

De aquí se desprende que uno de nuestros desafíos fundamentales es la necesidad de avanzar y profundizar en estos marcos conceptuales- metodológicos así como en la integración y diálogo creciente entre los mismos, pero no tan sólo desde el conocimiento racional sobre los mismos sino también y fundamentalmente desde la reflexión y transformación de nuestras propias prácticas, desde lo *sentipensante*, como solemos decir en el CREES, inspirados en los maestros Fals Borda y Eduardo Galeano.

En este sentido, el desarrollo de nuestra experiencia en el campo de la ESS desde el Proyecto CREES de la UNQ, significó un gran esfuerzo para ampliar nuestra capacidad de trabajo y adecuarla, por un lado, a marcos institucionales, y por otro, a realidades sociales, políticas y territoriales de gran complejidad e interés para nuestra realidad nacional actual. Un esfuerzo permanente para *repensarnos* en estas complejidades y volver a discutir cada vez el sentido de nuestras prácticas. Por ello, un segundo desafío fundamental que se nos presenta es el de consolidar nuestros equipos de trabajo, actualmente en el CREES contamos con alrededor de 30

personas trabajando activamente de manera exclusiva o semiexclusiva, más de 150 docentes vinculados a nuestra propuesta educativa, así como una cantidad considerable de personas participando en proyectos de voluntariado y extensión. Ello implica formación (para lo cual la EGESS cumple un rol estratégico en tanto formación de nuestro propio equipo de trabajo), organización y un fuerte compromiso para la construcción colectiva. Asimismo y vinculado a ello, el rápido crecimiento experimentado por nuestro proyecto en poco tiempo (últimos 3 años) implica una tensión importante entre la dedicación que requieren las tareas de docencia, investigación, extensión y gestión de los diversos proyectos y carreras, lo cual nos plantea desafíos considerables en la organización, eficiencia colectiva y comunicación interna de los equipos de trabajo así como en la coordinación general de los mismos.

Por otra parte, desde la Universidad Pública hemos aceptado el desafío de trabajar articuladamente con los Organismos públicos responsables de Programas de alto impacto socioeconómico y las políticas públicas vinculadas a la ESS por estos desarrolladas. Los principales desafíos en este sentido, están relacionados con las prácticas políticas territoriales de larga data, que son poco permeables a aceptar -

mucho menos a fortalecer- la autonomía de los actores, y que en muchos casos intentan subordinar las nuevas formas de organización social y sus demandas de empoderamiento y autonomía, a las estructuras establecidas o a la autoridad de un líder.

Sin embargo, y a pesar de las dificultades, consideramos que este tipo de estrategias basadas en políticas públicas de fomento de la ESS preparan un terreno fértil para la construcción de prácticas cooperativas, autogestivas, solidarias y colectivas, necesarias para la reconstrucción del tejido social, la inclusión de amplios sectores y la satisfacción de necesidades de las comunidades y los territorios locales. Ahora bien, consideramos también que este camino, en tanto oportunidad potencial, no puede generarse espontáneamente por sí mismo, si no que requiere una adecuada y sostenida formación y acompañamiento de *cuadros técnicos y militantes de la ESS*, capaces de reorientar las concepciones, prácticas y relaciones sociales en el sentido de una mayor autonomía, democratización, sustentabilidad socioeconómica y autogestión colectiva.

En este camino, consideramos que la extraordinaria experiencia de formación en ESS que estamos desarrollando desde el

CREES- UNQ¹⁷, en articulación tanto con organismos públicos y organizaciones sociales como con otras universidades y centros educativos, y que contempla tres carreras en las que están o han participado más de 2.000 estudiantes, es la cristalización de dos determinaciones concurrentes: por una parte, la interpelación que los procesos sociales producen en las Universidades respecto de su implicación integral en los mismos - tanto en los procesos macro como en los que se enmarcan en sus áreas de influencia particular. Por otra parte, la necesidad de dar una respuesta institucional a la creciente demanda social de capacitación integral surgida de las propias experiencias de trabajo autogestivo y de las políticas públicas de fomento y apoyo a la ESS que cobraron fuerza y visibilidad en la post crisis del 2001 en la Argentina.

En este marco, un desafío fundamental consiste en el avance en la *construcción del campo de la ESS*, de manera conjunta claro está, con otras universidades, organizaciones sociales, e instituciones públicas de diverso tipo. Tal objetivo

17 Al respecto es de destacar que por iniciativa del CREES realizamos durante los días 11 y 12 de octubre de 2012 en la UNQ un *Encuentro de Educadores y Educadoras de la ESS* (EDUESS) en el cual tuvimos más de 200 participantes de Argentina y otros países, y se presentaron alrededor de 50 fichas de experiencias de formación en ESS. Nos encontramos actualmente en proceso de sistematización, elaboración de registros y conclusiones.

resulta imprescindible en la medida en que nos proponemos fortalecer las miradas y prácticas autogestivas y organizativas de la ESS como perspectivas laborales y de reorganización socioeconómica para amplios sectores sociales. A su vez, la participación activa en nuestras carreras y proyectos de miembros de organizaciones sociales y experiencias del territorio, constituye una situación propicia para generar este tipo de sinergias, en una ida y vuelta con las mismas para conocer, investigar y proponer formas cooperativas y solidarias de diverso tipo, así como los modos de vinculación entre las mismas. Esto permite pensar la articulación universidad- organizaciones sociales desde una mirada recíproca, de interacción y mutuo enriquecimiento, tal como se propone en la comunidad de aprendizajes.

Ello supone a su vez, y por último, la necesidad estratégica de *repensar* cómo se reequilibra la balanza entre las tareas de *docencia, investigación y extensión* al interior de la Universidad, así como el sentido y rol estratégico que estas pueden cumplir en función de un cambio social. Resulta fundamental en este sentido que el DOSESS, la TUESS y la EGESS se proponen no sólo como un espacio de formación sino también de vinculación, producción de conocimiento e indagación acerca de estas formas tan variadas en que las experiencias han emergido y pueden

interconectarse; cuestión en la que también estamos avanzando desde la UNQ, a partir de la conformación de equipos y proyectos de investigación, con el horizonte siempre de producir conocimientos en interrelación con los actores, desde y para las prácticas.

Así, nuestra apuesta y principal desafío desde el CREES- UNQ es la *articulación, sinergia y enriquecimiento mutuo entre las prácticas de extensión, formación e*

investigación que llevamos adelante desde la Universidad, en virtud de la construcción y consolidación de un sector de la ESS en la Argentina, así como de la puesta de la Universidad Pública *al servicio* de la sociedad y el desarrollo socioeconómico, cultural, subjetivo y colectivo de las personas, comunidades y territorios que la componen.

Artigo recebido em 15/10/2013	Aceito para publicação em 15/02/2014
-------------------------------	--------------------------------------

REFERENCIAS

Altschuler, B. (2008). El pensamiento de Raymond Williams en el análisis de la Economía Social. *Revista Prácticas de Oficio*, 3, IDES.

_____. (2013). Territorio y desarrollo: aportes de la geografía y otras disciplinas para repensarlos. *Revista Theomai*, pp. 27-28. UNQ. Segundo Semestre.

Altschuler, B.; Cabanchik, P.; Marciano, N.; Mendy, G. Y Rosas, G. (2012). Formación para la Economía Social y Solidaria. Prácticas y representaciones de los y las estudiantes en torno al DOSESS de la UNQ. *Congreso Internacional La Economía Social y Solidaria en la Historia de América Latina y el Caribe. Cooperativismo, desarrollo comunitario y Estado*. Centro Cultural de la Cooperación "Floreal Gorini", Buenos Aires.

Bastidas-Delgado, Y. M. R. (2001). Economía social y economía solidaria:

Intento de definición. *CAYAPA Revista Venezolana de Economía Social*, 1(1). Caracas, Venezuela.

Catani, A. D. (org.) (2004). *La otra economía*. UNGS-Altamira: Buenos Aires.

Chaves, R. (2003a). La economía social como enfoque metodológico, como objeto de estudio y como disciplina científica, en Vuotto, M. (2003), *Economía social. Precisiones conceptuales y algunas experiencias históricas*, UNGS-Altamira-OSDE: Buenos Aires.

Coll, S. C. (2004). Las comunidades de aprendizaje. Universidad de Barcelona. Recuperado em: www.tafor.net/psicoaula/campus/master/master/experto1/unidad16/images/ca.pdf.

Coraggio, J. L. (comp.). (2007). *La economía social desde la periferia. Contribuciones latinoamericanas*, UNGS-Altamira: Buenos Aires.

_____. (2011). Economía del trabajo: una alternativa racional a la incertidumbre.

En *Economía Social y Solidaria: el trabajo antes que el capital*. Quito: FLACSO.

Danani, C. (coord.) *Política Social y economía social. Debates fundamentales*. UNGS-Osde-Altamira: Buenos Aires.

Delgado, B. F., (2013). *La transdisciplina y la investigación participativa revalorizadora de una perspectiva de diálogo de saberes e intercientífico*. Centro Universitario de Agroecología -AGRUCO Bolivia- CLACSO.

García, R. (2007). *Sistemas complejos: Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Editorial Gedisa: Barcelona.

Garrido, F. J. (2000). El análisis de redes en el desarrollo local. En: Villasante, Tomás R., Montañés, Manuel y Martín Pedro: *Prácticas Locales de creatividad social*. Ed. El Viejo Topo, España.

Guerra, P. (2004). Economía de la Solidaridad: Consolidación de un concepto a veinte años de sus primeras elaboraciones. *Revista OIKOS*, 17, Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez: Santiago de Chile.

Gutierrez, P. M. (2000). Mapas sociales: método y ejemplos prácticos. En: Villasante et.al: *Prácticas Locales de creatividad social*. El Viejo Topo: España.

Jara, O. (1994). *Para Sistematizar Experiencias, una propuesta teórica y práctica*, Tarea. Lima.

Laville, J. L. (comp.). (2004). *Economía social y solidaria. Una visión europea*. UNGS-Osde-Altamira: Buenos Aires.

MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL DE LA NACIÓN (MDS), (2010). Material de trabajo dirigido a orientadores. Recuperado em: www.desarrollosocial.gov.ar.

Morin, E. (1994) *Introducción al pensamiento complejo*. Editorial Gedisa: Barcelona.

_____. (1977). *El Método*. Tomo I: La naturaleza de la naturaleza. Multiversidad Mundo Real. Sitio Web oficial de Edgar Morin, Ediciones especiales sin costo.

_____. (1984). *Ciencia con conciencia*. Editorial Anthropos: Barcelona.

Pastore, R. (2006). Diversidad de trayectorias, aproximación conceptual y pluralidad de proyectos de la Economía Social. en Documento 54 del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo, Facultad de Ciencias Económicas: Universidad de Buenos Aires, septiembre .

_____. (2010)“Un panorama del resurgimiento de la economía social y solidaria en la Argentina. *Revista de Ciencias Sociales*. 2 (18), UNQ: Bernal.

Pastore, R; Altschuler, B; Sena, S. Y Schmalko, N. Formación para la Autogestión colectiva en articulación con políticas públicas de inclusión social. En: *La Economía Social y Solidaria: ¿un paradigma más actual que nunca?* Grellier, H., Gago, M. & Arando S. (Coord.) Ed. Mondragon Unibertsitatea, Colección BILDUMA: España.

Razeto, Luis (1997). *Los caminos de la economía de solidaridad*. Ediciones Lumen-Humanitas: Buenos Aires.

Rofman, A. (2010). La economía solidaria y los desafíos actuales. *Revista de Ciencias Sociales*, 2 (18) UNQ: Bernal, Bs. As.

Souza, M. J. L. (2001). O território: sobre espaço e poder. Autonomia e Desenvolvimento. Em Castro, I. E. de; Gomes, P. C. da C.; Corrêa, R. L. (Orgs.) *Geografia: conceitos e temas*. Bertrand: Rio de Janeiro.

Torres, R. M.(2004). *Comunidad de aprendizaje. Repensando lo educativo desde el desarrollo local y desde el aprendizaje*. Simposio Internacional sobre CA: Barcelona.

Vuotto, M.(comp.). (2003). *Economía Social. Precisiones conceptuales y algunas experiencias históricas*. UNGS-Altamira-Fundación OSDE: Buenos Aires.

_____.(2009). *La relación Estado-economía social: políticas públicas orientadas al sector*. UNSAM - Instituto de Capacitación Mutua de la Asociación Mutua de Protección Familiar.